

Editorial

Magda Julissa Rojas-Bahamón

Comité Editorial – Revista Amazonia Investiga. Docente en propiedad Secretaría Educación Florencia, Caquetá.
Profesora investigadora grupo de investigación: Lenguajes Representaciones y Educación de Colciencias. Ingeniera de Sistemas, Especialista en Pedagogía; Magíster en Ciencias de la Educación. Ph(C) Educación y cultura ambiental.
Correo: mjulissa@gmail.com

En esta editorial hablaremos de los resultados de la convocatoria que realizó el Índice Bibliográfico Colombiano Publindex en el año 2016 y que dejó sinsabor en los grupos editoriales de muchas revistas en el país.

Los resultados de la Clasificación oficial de la convocatoria para la evaluación de revistas científicas se realizaron de acuerdo con la construcción conceptual definida en los documentos: Política para mejorar la calidad de las publicaciones científicas y en el Modelo de clasificación de revistas científicas – 2016, a partir de la medición de gestión editorial, evaluación, visibilidad e impacto.

En Colombia existen 4 categorías de clasificación: A1, A2, B y C, siendo las revistas A1 las que presentan mayor impacto por sus publicaciones y por la citación de sus artículos en las esferas académicas, medido a través del indicador H5. Sin embargo, aunque aparentemente se busque con la clasificación, resaltar aquellas revistas que por sus índices de citaciones alcanzan la mayor visibilidad, el panorama en el país es bastante desolador, pues los resultados indicaron que – con base en ese criterio – solo UNA revista en el país cumple con ese requerimiento: La revista Análisis Político de la Universidad Nacional clasificada en la categoría A1.

En la categoría A2 se clasificaron 12 revistas en las que destaca la Universidad Nacional con dos revistas clasificadas, seguidas por las universidades de Caldas con dos revistas, las Universidades Eafit, Unisabana, Externado de Colombia, Antioquia y Javeriana con una revista cada una, y el Instituto Nacional De Salud y la Fundación Universitaria Konrad Lorenz igualmente con una revista clasificada cada uno.

Los resultados para la categoría B fueron 110 revistas y en C, 123 revista clasificadas.

Si se realiza la comparación de la convocatoria inmediatamente anterior, la del año 2014, los resultados son bastante abrumadores, puesto que para la época se contaban con 29 revistas en categoría A1, 146 en A2, 122 en A3 y 226 en C.

Las comparaciones de las dos últimas convocatorias se resumen a continuación:

Categoría	Conv. 2014	Conv. 2016
A1	29	1
A2	146	12
B	122	110
C	226	123

Muchas revistas que contaban con amplio reconocimiento y trayectoria por su clasificación, por ejemplo, A1, fueron drásticamente recategorizadas en C, aspecto que presentó un alto impacto en las esferas investigativas y que obliga a los editores a preguntar: ¿Lo que vale en realidad es la cantidad de citaciones que logre un autor? ¿Esto no condiciona a las editoriales a rechazar autores “nuevos”? ¿Cómo se promueve entonces la producción científica si se requieren autores ya reconocidos o respaldados con bastos grupos de investigación?

Lo cierto del caso es que la preocupación generalizada de los editores en el país, obviamente causó eco en las altas esferas, razón por la cual en el mes de diciembre de 2017 - seis meses después de los drásticos resultados – la Dirección de Fomento a la Investigación de Colciencias extendió invitación para participar en una de las estrategias de mejoramiento de la calidad de revistas científicas nacionales que se denominará “Currículo del editor” y que tiene como objetivo la formación y el acompañamiento a los editores de las revistas científicas colombianas en aspectos





relacionados con buenas prácticas internacionales para la gestión editorial, la evaluación, la calidad de contenidos, las metodologías, el impacto y la visibilidad.

Para la participación en la mencionada estrategia, los editores de las revistas convocadas deben diligenciar un formulario de preinscripción y una carta de compromiso que manifieste el interés de participar en las diversas actividades de la convocatoria que se tiene proyectada realizar en dos fases, una presencial y otra a distancia.

Los editores tendremos que esperar, a ver si en esta formación se dan los “elementos mágicos” que se deben tener en cuenta para la clasificación, que para muchos investigadores y autores, hacen parte del proceso de mercantilización del conocimiento o capitalismo cognitivo.

.

.